

to mutuo y en la más completa ausencia de conocimientos y limitación del propio campo, tan necesarios en el aspecto hermenéutico. Por ello el autor se ha interesado en aclarar los límites del objeto propio de la física y de la teología para preparar luego el terreno en que sea posible un diálogo de comprensión y amistad entre ambas disciplinas.

Schiffers propugna en su obra, y en contra del "slogan" de los "conceptos cambiantes", una nueva reflexión sobre la diferencia entre concepto y significado, mediante el recurso a la analogía del ser. Esta puede servir como instrumento útil e indicado para precisar más certeramente todas las cuestiones fronterizas entre la física y la teología y disponer de esa forma ambas ciencias a un sincero diálogo, imprescindible para el hombre sumido en un mundo admirablemente manejable en el orden físico. Cierra la obra una abundante bibliografía (pp. 283-301). Se trata de un libro serio y profundo, de gran actualidad en nuestros días, para suprimir cualquier conflicto entre física y teología.

JOSÉ OROZ

M. NICOLAU, S. J., *La crisis de la Iglesia; criterios de renovación*, La Editorial Católica, Mateo Inurria, 15, Madrid, 1972, 100 x 175 mm., XV + 318 p.

El padre Nicolau se propone clarificar la situación de crisis que actualmente padece la Iglesia. Para conseguir este propósito examina la situación eclesial a través de las "relaciones oficiales" que las conferencias episcopales de las diferentes naciones enviaron a Roma con ocasión del sinodo que tuvo lugar en los meses de octubre y noviembre de 1971. El autor es consciente de que su estudio sobre la presente situación crítica de la Iglesia no es exhaustivo ni puede ofrecer el panorama completo de cada uno de los síntomas y causas que pudieran señalarse. Considera aquellos sectores de la vida de la Iglesia que cree más representativos de la crisis. No podemos decir que el recuento del padre Nicolau no ofrece un panorama objetivo, aunque en ocasiones desalentador.

El profesor de la Pontificia de Salamanca siempre se ha preocupado, en la cátedra y en sus libros, de que el contenido de su discurso discurra por cauces lógicos y siguiendo un esquema claro. Este libro no es excepción. La primera parte habla de la crisis de la Iglesia, vista desde cerca en la crisis en los institutos religiosos, crisis de sacerdotes, crisis de vocaciones y crisis de fe. Ciertamente el autor no tenía por qué inventar nada; le bastaba con ceñirse estrictamente a la fuerza de los hechos. De todas formas, sobre el dato desnudo, el padre Nicolau se aventura a insinuar las posibles causas. En esta interpretación seguramente encontrará objetores en algunos puntos o habrá quien le pida una aclaración o le insinúe otras razones. Tal vez los sociólogos y los escudriñadores de los signos de los tiempos se atrevan incluso a exigirle más. La segunda parte, dedicada a los caminos de renovación, es casi un arsenal de reflexiones para la meditación. Escribe sobre la profesión de fe de Pablo VI, el magisterio ordinario en el Papa y en los obispos, la formación de los eclesiásticos según el Vaticano II, la renovación interna en la vida de la Iglesia, el sentido eclesiológico de la "Iglesia de los pobres" y sobre la Iglesia y el mundo de hoy. El prisma del padre Nicolau no se ajusta bien a las nuevas corrientes de la teología posvaticana.

PEDRO MERINO